





posite sobre la mesa; porque yo tengo mucho que decir sobre ella cuando llegue su caso.

(El señor Sánchez Silva pone en efecto la carta sobre la mesa; muchos diputados se acercan á ella para enterarse del contenido de este documento.)

El señor Fernandez Baeza, pronunció un discurso en medio del ruido que ocasionaban las conversaciones particulares de los señores diputados poco atentos á la peroración, y de las interrupciones de las galerías fatigadas de escuchar al orador. Hizo cargo de alguno de los argumentos presentados por el señor Sánchez Silva contra las actas en cuestión; concluyendo con asegurar que las dificultades que estas presentaban á algunos diputados nacían de atenderse á lo que resultaba contra ellas fuera del expediente, cuando solo deberían circunscribirse á lo que en este aparece.

El señor PRESIDENTE: Se ha presentado una proposición incidental, de la cual se vá á hacer lectura.

#### PROPOSICION.

“Habiéndose presentado sobre la mesa un documento cuya autenticidad puede acreditarse que una autoridad del gobierno se ha escedido de sus atribuciones, y ha ejercido influencia en los actos electorales:

Pido al Congreso se sirva dar noticia de este incidente al gobierno para que si gusta pueda asistir á la discusión.—José García Villalta.”

El señor GARCIA VILLALTA, como autor de la proposición la apoya en un breve discurso, y consultado el Congreso, es tomada en consideración.

El señor POSADA: No pensé tomar parte en discusión de actas, disgustado al ver como se envuelven y hacen duraderas y complicadas unas cuestiones que debían ser breves. Mas se presenta ahora esa proposición que tiende al mismo objeto, al de alargar una discusión de actas, y tomo la palabra á fin de conseguir, si puedo, que no se tome en consideración.

Es grave una cuestión acerca de la influencia que el gobierno puede tener en las elecciones. Cuestión muy amplia y trascendental, la de si el gobierno ha podido falsear la opinión pública, haciendo mal uso de las facultades que tiene según la ley, de intervenir en ellas. Pero esa convocatoria que quiere dirigirse al gobierno para que venga á tomar parte en el asunto de que se trata, la creo inconducente. El gobierno no es juez en esta materia, ni al gobierno puede argüirsele en nada relativamente al papel que motiva esta convocatoria: ningún punto de contacto puede haber entre sus influencias y la carta del señor Cardero, de quien acaso nos dirá que nada sabe sobre si aquel la escribió ó no, y el resultado definitivo será perder tiempo. Pudiera decirse, que si alguna determinación había que tomar, si algo había que saber, era del interesado, del jefe político de Badajoz. ¿Pero el gobierno qué tiene de común en este extremo? Enhorabuena que este sea un motivo para cargos posteriores; pero cargos hay que hacer de mayor importancia para el país, y que deben reclamar preferentemente nuestra atención, y no debemos dar lugar á retardar ni una hora el constituirnos en estado de poderlos hacer.

Supuesto que el gobierno nada podrá decirnos, como no sea que desconoce esa carta; y supuesto que para hacerle cargos tenemos tiempo sobrado, y cargos que hacer; y que perderemos el tiempo que empleemos en este objeto; ruego al señor diputado que retire su proposición, y pasemos á ocuparnos de la discusión de actas.

El señor OLOZAGA: No había pensado tomar parte en esta cuestión incidental; pero me incitan á hacerlo algunas expresiones que he oído al señor Posada con grande extrañeza. Ha estrañado S. S. que se pretenda hacer venir aquí á los ministros al tratar de elecciones, al propio tiempo que yo estimo la cosa mas natural que así sea, tanto por la influencia que en ellas ejerce el gobierno, cuanto porque él es un poder responsable: deben venir, por si hay cargos que hacerles, y deber de los diputados es hacerlos con lealtad y nobleza y no en ausencia de los individuos á quien se dirijan: deben venir, porque á este sitio no pueden venir los jefes políticos ni ningún funcionario del gobierno á título de tales.

El gobierno tiene una ilimitada facultad de nombrar y remover empleados á su antojo, y el Congreso no reconoce ni puede por la ley reconocer mas responsables que los ministros. ¿Sería una idea muy nueva, señores, buscar dependientes del ministerio para hacerles cargos?

Se ha indicado que la proposición no está en armonía con la práctica, y me he levantado para decir que sí. No se deduzca de aquí que yo me preparo á hacer cargos al gobierno por las influencias que haya ejercido, porque al contrario, mas dispuesto estoy á defenderle, toda vez que sus influencias hayan sido ejercidas dentro del círculo que les está señalado. Otras influencias hay mas perniciosas, y mas dignas de ser atacadas poniendo el dedo en la llaga para su cierta curación, y allí aguardo yo al gobierno para atacarle como creo de mi deber.

El gobierno podrá suministrarnos noticias acerca de las actas de Badajoz: el gobierno sabrá á su vez las que pueda ignorar, y el gobierno no ignora ni los diputados tampoco la conveniencia de que los diputados sean la verdadera expresión de los pueblos, como que de sus actos depende la suerte del país.

No tema el gobierno, no tema ninguno de sus individuos hacer conocer sus opiniones: témanlos como no estén de ellas satisfechos, y no duden que al expresarme como lo he hecho no he sido mi ánimo acriminar á ninguno.

El señor POSADA, ratificando, insiste en que no encuentra necesidad de esa convocatoria.

El señor GARCIA VILLALTA: Tengo presente que mi proposición dice, que se ponga en noticia del gobierno el incidente que ha habido, por si considera conveniente el presentarse. Si así fuese, vendrá de lo contrario, no vendrá, y esto basta.

El señor AVECILLA: Verdaderamente no sé el objeto de la proposición: me atrevería á preguntar que fin se ha propuesto el que la ha formulado. Supuesto que al gobierno no pueden hacersele cargos á que no pueda terminantemente responder, ¿qué ha de contestar el gobierno si se le dirigen cargos por una carta escrita por un jefe político? En primer lugar, era necesario tener la convicción de que aquel jefe político reconocía por suya aquella carta, y después, la de que el gobierno no tenía mas ó menos remota parte en su espíritu. ¿Qué objeto tiene pues la proposición? Repito que no lo comprendo, y me opongo y opondré á ella interina no me persuada de su conveniencia y oportunidad.

El señor ALONSO (D. J. B.): Creí que el señor AVECILLA iba á proporcionarme ocasión de responder á algunos argumentos suyos, de alguna importancia en la materia de que se trata. Sin embargo, dos ideas solas fundan su discurso; una, que no sabe cual pueda ser la del autor de la proposición en

querer hacer venir al gobierno; otra, que cual es su objeto al desear que su proposición se apruebe. Estas no son razones ni argumentos capaces de ser impugnados, y si solo ideas que se contestan por su propia naturaleza. Y en verdad, que no se como S. S. no ha averiguado el objeto de la proposición, para lo cual, basta solo leerla, si supiese que se trata de saber la autenticidad ó no autenticidad de un documento importante. Por lo que hace al objeto que se proponga al Congreso provisional, lo mismo que el que se propone su autor, es evidente que no puede ser otro que tomar conocimiento del asunto en cuestión, y saber que grados de culpa puede haber en él, y quien sea el culpable. Deberé observar que la importancia de la proposición está muy lejos de ser producida por un exceso de celo, por una precipitación, como algunos pueden creer: ni tampoco puedo dejar pasar en silencio la especie de que aquí se obra con una lentitud calculada: no se trata aquí de obrar con lentitud como se ha permitido observar el señor Posada, y si solo de hacerlo con circunspección y conciencia, y para que el país tenga conocimiento de estas cuestiones, como que son de su primer interés, se quiere que el gobierno nos presente sus datos, y hacerle cargos si necesario es, al ministerio actual, al ministerio ausente. (Risas).

Se quiere que el gobierno representativo sea una verdad, y no una farsa, una mentira, como sucedería si las elecciones no fueran verdaderamente libres, si los que deben protegerlas hicieran uso del poder para ahogar la verdadera expresión del pueblo; y no solo me refiero á la de representante del país, si no á las de toda corporación electiva. Se quiere en fin que el gobierno haga uso de todas sus facultades sin salirse del círculo que las leyes le marcan, usando de toda su influencia, pero no permitiendo jamás que las elecciones dejen de ser libres, y que en vez de ser el producto de la voluntad nacional, sean producto de la fuerza.

El señor OLOZAGA ha respondido perfectamente á la especie de los señores Posada y AVECILLA, demostrando que nada tiene el Congreso que ver con la persona del señor Cardero, y si con la responsabilidad moral del gobierno.

Poco podré yo decir de nuevo, como no sea que parece que en ciertas épocas hay gobiernos dobles, en los que vienen á ser algunos de sus individuos editores responsables de los otros. Así pudiera decirse que sucede ahora en el asunto de que se trata, al considerar quien escribe, y á quien dirige la carta. Hemos aquí en uno de esos momentos en que se juzga por la conciencia, por esos datos morales que tienen tanta importancia, tanta publicidad y tanta consecuencia.

Esta indicación general que se hace de todo el país, merece la atención de todo el Congreso. Creo que el gobierno debe venir aquí á manifestar si tiene ó no noticias de esa carta, y si cree ó no que tenga importancia: debe venir á oír cargos, á dar cuenta de su conducta en las elecciones sobre cuya base se levanta el edificio de nuestra libertad.

Creo por último, que dejando al ministerio la elección de venir ó no, hará lo que tenga por conveniente, en lo cual nada se arriesga, supuesto que aun no ha encontrado motivo para presentarse hasta ahora.

El señor SEOANE: Tengo interés en que esta proposición se apruebe, porque como individuo de la comisión de actas, deseo que estas materias se ilustren para que los dictámenes sean mas acertados. Lo tengo como diputado presunto, porque deseo que los que aquí queden sentados, no dejen duda de su idoneidad. Pero quisiera que los que defienden la proposición del Sr. Villalta, me resolvieran algunas dificultades que se me ofrecen.

Según el reglamento, creo que este Congreso aun no está formado, y no se como podamos ocuparnos de mas discusión que de las de actas. Así al menos interpreto yo el reglamento, y fundo mi opinión en el temor de que pudiera decirse un día que existía una mayoría ficticia, y que pudiera producir un resultado desagradable, una revolución, como sucedió alguna vez. La fundo tambien en las propias palabras del Sr. OLOZAGA al tratarse de un mensaje cuando el convenio de Vergara. Entonces dijo S. S.: “nuestra situación actual no nos permite proponer ni tomar resolución alguna, pues aun no estamos constituidos.”

Tal vez, señores, sea mala esta mi interpretación, y por ello me refiero á lo que estime el Congreso. Pero me queda la duda de cómo lo interpretará el gobierno, que si lo hace como yo, no deberá mezclarse en este asunto en esta ocasión.

Por otra parte, esa carta podrá ser cierta ó podrá ser falsa, pues no se sabe si ha venido por el correo; ni puede asegurarse donde se la ha escrito, ni con que intención. Creo que estos casos deben resolverse entre los diputados, antes de llamar al gobierno.

El señor PRESIDENTE: No ha venido por el correo.

El señor SEOANE: Pues eso decía yo: que no ha podido venir por un propio.

El señor OLOZAGA: Advierto que el Sr. Seoane gusta de ver lo que otros digeron, y no le alabo el gusto de copiarlo á mí. S. S. puede muy bien tomar otros modelos, supuesto que él lo ve muy inclinado, no obstante que me permite observarle, que nada adelantará de ese modo.

Como S. S. se ha adherido á mis palabras de tiempos pasados, le observaré que cuando en 1839 supimos el gran suceso del convenio de Vergara, me tocó ser el órgano por donde expresaron muchos individuos aquella grande alegría que nos aseguraba días mas venturosos y tranquilos que los que han venido después. Pero necesitando estar constituidos entonces para tomar el nombre del país y dar las gracias como sus representantes por suceso tan notable, hubimos de decir que aun no éramos diputados para hacer una tan grave declaración, y de contentarnos con esperar para hacerlo á hallarnos constituidos como sucedió.

Pero ahora que se trata de elecciones, ¿qué analogía hay entre aquel y este caso.

Vea el Sr. Seoane que la cita no ha sido del caso, y no dude que en nada se compromete el reglamento, ni que el gobierno debe tener inconveniente en ilustrarla materia de que se trata, si así le parece conducente.

El señor VILLALTA: Si se tratase de que viniera el gobierno á hablar de las leyes sustantivas de Roma, no habría yo hecho la proposición en ocasión semejante. Pero tratándose de actas, no puedo menos de insistir en mi proposición.

El señor ALONSO (D. J. B.): Si hay tachas que poner á las elecciones, ellas mismas aprovecharían lavándolas á los elegidos: de purificaciones semejantes han de resultar las verdaderas mayorías para que no pueda decirse que son ficticias y dar lugar á revoluciones como ha observado el señor Seoane aludiendo, no sé por qué, á mí.

El señor SEOANE: No he aludido á V. S. ni á nadie.

EL ORADOR: Los gobiernos representativos traen de suyo las revoluciones, pero las revoluciones de ideas que ilustran y adelantan el entendimiento, mas nunca las de hechos. De-

seamos el triunfo de la ley porque en la fuerza de la ley estriba nuestra dignidad, nuestra felicidad, seguridad y porvenir, y eso mismo creo que desea el señor Seoane, aunque al parecer haya dicho lo contrario.

El señor SEOANE: El señor Alonso ha tenido á bien darse por aludido, no obstante que yo no me he referido á S. S. sin duda para ostentar sus máximas sublimes. Siento haber sido la persona á quien en esta ocasión se haya referido S. S.

El señor MORENO: Al retirarse mi amigo el Sr. Villalta me ha dejado el encargo de sostener su proposición si necesario fuese. Si no me engaño, el Sr. AVECILLA ha apostrofado la proposición, estrañando el no encontrar en ella lo que este busca ó quiere.

Nada busca para nosotros, pues mas bien busca y desea para el gobierno: para la dignidad del gobierno, para ese santuario que es necesario mantener intacto. Veo que la cuestión es esencial; y omitiendo hacermelo cargo de incidentes, me ceñiré á demostrar, si el estado de alteración en que me encuentro me lo permite, que al gobierno importa mucho venir aquí. Le importa, para que se sepa si ha cumplido con sus deberes, así como á nosotros importa que no se diga que el Congreso debe buscar delitos en los empleados del gobierno.

Este no debe venir aquí á oír que se le culpa por ese papel, sino tiene parte en él como supongo, sino á tomar parte en tan interesante discusión.

Todos sabemos que la autoridad de un gobierno es ilimitada para remover, traslación y trasiego de sus dependientes. ¿Y no conviene al gobierno saber si todos ellos cumplen con sus deberes? ¿No le interesa? ¿No puede haber remoción y trasiego de empleados por causa de ellos mismos, así como lo hay por otras? Si el gobierno puede darnos noticias, nos las debe dar, si el gobierno necesita informarse de las ocurrencias de Badajoz, acaso aquí puede saber lo que ignore y necesite saber. Creo que el ministerio estaría muy bien en este sitio y nadie puede dudar que en ello sería el mas interesado.

Se han proferido aquí palabras con poca precisión, manifestando que no debía darse lugar á que se creasen mayorías ficticias, por ser conocidos los resultados que alguna ha producido. El señor Alonso ha hecho muy bien en promover la satisfactoria explicación del señor Seoane en esta parte, y nada tengo que añadir á eso, hablando generalmente: pero díe como particular, que precisamente me encuentro en una posición que me pone á cubierto de toda alusión, porque he venido aquí sin recelo ni pasiones: hombre nuevo en este puesto, busco la verdad, y la ocasión de emitirla todos los días.

Oigo decir que es costumbre que el gobierno venga en estos casos, y celebraría que estuviera presente en estos momentos.

Respecto á si este negocio es grave y nuevo, observaré: que teniendo el Congreso en muchos casos la facultad de llamar imperativamente al ministerio á su seno, basta observar los términos en que la proposición está redactada, para convenirse de que no se quiere exigir lo que se pide.

Se dá el asunto por bastante discutido.

Se aprueba la proposición.

Pasan á la comisión de actas algunas de diversas provincias.

Pasa al gol i rno la renuncia que de diputado por Málaga hace el señor D. Manuel Cortina; para los efectos convenientes.

Se cita para el lunes.

Se levanta la sesión á las cuatro y media.

## EL HERALDO.

MADRID.

LUNES 10 DE ABRIL.

Es tal la importancia de lo que ocurrió anteayer en el Congreso al discutirse las célebres actas electorales de la provincia de Badajoz, que ante este asunto pierde su interés el debate que antecedió sobre las elecciones de Madrid, que fueron aprobadas después de hablar en defensa de ellas varios de los interesados.

Desde el punto en que se anunció que iba á tratarse de las mencionadas actas notóse un movimiento de curiosidad é impaciencia entre el inmenso concurso que atestaba todas las tribunas. Y en verdad que el asunto merecía la atención que se le dispensaba, porque á la asamblea popular estaba sometida una materia gravísima, que dice relación á la libertad é independencia de los electores, y al deslinde de las facultades que á los agentes del gobierno competen en esas operaciones, de cuyo resultado penden á veces la suerte y el porvenir de los estados. Sabidas son nuestras doctrinas en este punto, y no las desmentiremos ciertamente en ocasión tan solemne; porque para nosotros nada hay mas repugnante que la elasticidad de conciencia política. Muy cara suele costar á los partidos su inmoralidad; y nos avergonzáramos nosotros de que un día se nos arguiera con doctrinas y principios que otras veces hubiésemos sustentado para olvidarlos después; espectáculo bochornoso que á cada paso nos están presentando esos hombres del partido ayacucho que antes pregonaban ideas latas de oposición y restrictivas del poder, para invocar ahora los principios que anatematizaban en sus adversarios.

En punto á elecciones, seguimos opinando nosotros que la autoridad, el gobierno, debe ejercer

en el ánimo de los electores una saludable y racional influencia, como quiera que seria absurdo exigir del poder público que dirige la sociedad, una imposibilidad absoluta que se confundiera con la indolencia. Pero de esto á la conducta que en muchas provincias se ha observado últimamente; pero de esto á escluir de las listas á centenares de electores á quienes la ley les concede el derecho de votar, incluyendo á otros por batallones y regimientos; pero de esto á encarcelar á las personas mas influyentes en los distritos, buscando pretextos especiosos, hay una distancia inmensa, la misma que hay de la ilustración á la fuerza, del derecho al crimen.

Tales y tan dignas de reprobación han sido las elecciones verificadas por el famoso gefe político CARDERO, bajo los auspicios y dirección de los personajes mas notables del ayacuchismo. Donde figurado los hombres que caracterizan la situación actual, en la provincia en que se trataba de que prevaleciera la candidatura destinada á los hombres de la época, por fuerza habian de verificarse grandes é increíbles escándalos.

Fue el señor SANCHEZ SILVA el primero que usó de la palabra en contra de las elecciones de Badajoz, y desde luego anunció la existencia de una carta escrita al comenzar las operaciones electorales por el gefe político que hemos nombrado, á varios de los que después han sido elegidos miembros de la representación nacional.

Sintióse terriblemente afectado al oír esto el señor D. JOSE MARIA CALATRAVA, y como tan violento por carácter, pidió con fuerza la palabra para una alusión personal. S. S. que varias veces ha sido presidente del Congreso y que el viernes mismo desempeñaba estas funciones, debió conocer que ningún derecho le asistía para hacerse cargo de alusiones, no habiendo antes usado de la palabra en la cuestión principal.

Embargó sin duda el respeto la voz del anciano que en este momento ocupaba la silla de la presidencia, pues no se atrevió á contrariar á quien fuera de aquel sitio era su superior. Pero la oposición tomó por su cuenta mortificar al señor CALATRAVA llamándole repetidas veces al orden por boca del señor GONZALEZ BRABO, que entonces saboreaba el dulce placer de la venganza, puesto que el día anterior no habia querido su adversario de darle hablar invocando tambien el reglamento. La soberbia del presidente del tribunal supremo de Justicia, que en nuestros días aspira, no obstante sus democráticos antecedentes, á renovar las prerogativas y preeminencias que por antiguas leyes competían al presidente del antiguo consejo de Castilla, no pudo soportar las correcciones del joven diputado á quien en su tarea ayudaba estrepitosamente é inquieta la oposición.

Advertíale ésta que podía pedir la palabra para hablar del asunto principal, y mas por despecho que por otro motivo, el maltratado orador se negaba á admitir el partido. Tuvo, sin embargo, que sucumbir al fin, diciendo meramente que ignoraba la realidad de semejante carta, y que á él, diputado electo por Badajoz, no le habia escrito jamás aquel gefe político sobre materia de elecciones. Iba envuelta en esta palabra una especie de incredulidad acerca de la existencia del mencionado documento. ¿No cómo presumir que hubiera podido caer en manos de la oposición una carta confidencial, que una autoridad de provincia dirigía á los verdaderos gobernantes del país, á los señores INFANTE, GONZALEZ y LUJAN? Si hubiera sido por el contrario, ya se concebía.

Grande fue la admiración del señor CALATRAVA y de todo el partido ayacucho, cuando el diputado electo por Cádiz pidió al señor GONZALEZ BRABO un papel, y desdoblándolo, leyó el insigne documento que hemos ya publicado, y cuya lectura al paso que abrumó á los gefes ayacuchos, produjo extraordinaria sensación en todos los concurrentes. Era digno de observarse el contraste que formaban la timidez y actitud pensativa de aquellos, con la risa y algazara de la triunfante oposición.

Por mas que la carta haya sido un documento confidencial, es ya por circunstancias que absolutamente desconocemos, patrimonio del público y no

Ecco additar Jerusalem si serge,  
Ecco da mille voci unitamente  
Jerusalem salutar si sente.

¡Ah! siempre me acordaré del silencio, del resplandor que rodeaban á Roma á la hora de nuestra llegada.

En vano al entrar por la Puerta Caballiegria que es del siglo XV quiere uno recogerse en sí mismo y abandonarse á las primeras reflexiones que le inspira Roma. Un majadero cualquiera le pide á uno su pasaporte, le detiene un cuarto de hora para darle en cambio un mal pedazo de papel impreso donde hay un número, y una bárbara fórmula obligando al vengero á ir á recoger su pasaporte á la policía, sopena de ser mirado como sospechoso, y condenado á una multa que jamás dejan de exijir. Piden seis paolos (12 rs.) por esta tiranía operation, y apenas han dado unos cuantos pasos, y trata uno de volver á tomar el hilo de sus interrumpidas meditaciones es preciso detenerse en la aduana. Pensábamos en la antigua Roma, en sus gloriosos héroes, en su gloria, pero no era tiempo de héroes ni de gloria, sino de abrir las maldades, de ajustarse vergonzosamente con los aduaneros para que no vaciasen en el suelo hasta el fondo de ellas. Regateóse la cantidad en virtud de la cual habian de faltar á su deber los aduaneros pontificales, nos convenimos, y pasamos sin registro alguno, ni aun por mera fórmula.

Aun después de concluidas estas vejaciones no pudimos entregarnos á la poesía que prestaba la vista de Roma il-

bajo diverso aspecto. Alfieri con toda la aspereza de la sátira, Lady Morgan con el desprecio de una protestante contra el gobierno pontifical, Bonstetten lleno de filantropía.

Llegamos á San Palo, donde hallamos á todos los volutinos que habian salido antes que nosotros y que conducían las familias inglesas y francesas que habian venido con nosotros en el vapor, los que se hallaban desesperados, pues habiéndoles prometido conducirlos aquella misma noche á Roma habian á la segunda parada desenganchado los caballos, y hasta la media noche no trataban de salir para llegar ya muy entrado el día siguiente. Mudamos nuestros caballos, hicimos un cortés besamanos á volutinos y pasajeros y seguimos nuestra marcha.

A la caída de la tarde divisamos el Soracte hermosa montaña que corta el horizonte con sus azulados contornos, y cuya cima cubierta de nieve aparecía rosada herida con los últimos rayos purpúreos del sol en su ocaso.

Esa montaña lejana emblanquecida de nieve que Horacio mostraba á su amigo invitándole á gozar las delicias de vida. Cuantas reflexiones suscitó en mí el aspecto de ese lejano monte.

Me trasladó mi imaginación á la época en que el favorito de Meceas escribía á Talliar que estos versos de la oda latina que tantas veces habia traducido en el colegio de las escuelas pías.

Vides ut alta stet nive candidum

Soracte, nec jam sustineant onus  
Sive laborantis gelu auro  
Flumina consistenter acuto?

Euh fugaces, postume,  
Labuntur anni.....

Vés como el blanco Soracte levanta al cielo sus sublimes nieves, como sus árboles doblan su copa al peso del yelo y como sus arroyos helados han parado su curso?

Cuán rápidos ay! corren los años!

Dos mil años hace que hablaba así Horacio de la rapidez de la vida, dos mil veces se ha derretido desde entonces la nieve del Soracte, dos mil veces ha vuelto el invierno á coronarla con sus yelos! Cuantos viajeros desde entonces han saludado la poética montaña recordando esos mismos versos, y han ido á morir á otra parte! Yo á mi vez he admirado la magestuosa cima que se levanta del horizonte romano, y bien pronto como ellos habré dejado de existir, sombra vana, efímera, existencia tan perecedora como esa nieve del Soracte que tal vez hará derretir el sol de mañana. Consolador, empero, es que si el hombre es una criatura de tan frágil y corta duración, puede algunas veces dejar eternos é indelebles recuerdos de su paso en la tierra. Dos mil años hace que un poeta escribía á su amigo una oda sobre algunos copos de nieve, y estos versos se repiten aun hoy día por todo el mundo, y hacen vivir por siempre su nombre.

A una larga legua después, y entre un inmenso resplandor por estar iluminada Roma por ser el undécimo aniversario de la coronación del papa Gregorio XVI, divisamos la cúpula de San Pedro, faro sublime que indicaba á nuestra vista desde larga distancia el sitio donde se hallaba Roma. La ciudad de las siete colinas, de los edificios gigantescos estaba aun oculta por las sombras de la noche, por los cerros que nos separaban de ella.

De todos los monumentos, templos, columnas, teatros, iglesias, pórticos, obeliscos, uno solo se revelaba á nosotros, el templo de S. Pedro. Reinaba el piadoso silencio de las primeras horas de la noche. Roma aparecía á nuestra vista por la primera vez asentada en medio de un silencioso desierto, como la antigua Jerusalem llorando sus días de alegría; reina destronada meditando lejos del ruido del mundo sobre la nada de las grandezas humanas, viuda muda y pensativa inclinada sobre sus vestiduras de luto. Mas si el silencio era un emblema que rodeaba á la ciudad viuda de un pueblo rey, los resplandores de la iluminación que doraban sus edificios, eran tambien un magnífico emblema de la corona de oro sobre la frente de esta ciudad reina aun. Era la aureola celeste que Dios suspendía sobre su cabeza en memoria de su largo martirio!

Vinieronse entonces á la memoria los magníficos versos del Taso en el momento que el ejército de los cruzados dividió desde las colinas de Judea los primeros edificios de Jerusalem.

Ecco apparir Jerusalem si vede,



le y radio...  
sordo...  
edad...  
con la...  
indica...  
en me...  
ente; p...  
de elec...  
derecho...  
y regim...  
sonas m...  
pretend...  
la misa...  
el derec...

creemos que en analizarla, por interés así á la causa pública, trasparamos los deberes de la hidalguía, ni la línea de nuestra habitual circunspección. La primera observación que de sí arroja el documento, es la circunstancia de entenderse el gefe político de Badajoz respecto á las elecciones de aquella provincia, no con el gobierno, no con los ministros responsables, sino con otros que no siendo el poder de hecho y hace días están dirigiendo la máquina del Estado desde el rincón de su hogar. La opinión pública había denunciado este escándalo, pero esa prueba irrefragable ha venido á justificar oportunamente los clamores del país. Así es como en el palacio de Buena-Vista se entiende y se desempeña el régimen constitucional, el régimen de publicidad, de mayorías y respeto á la voluntad del país. El señor CARDERO escribe al señor INFANTE, teniendo buen cuidado de advertir que el señor GONZÁLEZ y el señor LUJÁN tengan la carta por suya. Los señores GONZÁLEZ é INFANTE: hé aquí los verdaderos ministros; hé aquí el gobierno todo, hé aquí el Estado. Para ellos trabaja única y exclusivamente el gefe político de Badajoz, así como en provecho de sus miras trabajan otros gefes políticos que también con ellos se entienden. Hé aquí todo el Consejo, el Parlamento, la Constitución del palacio de Buena-Vista.

Su carta es el programa electoral que después ha realizado el señor CARDERO con admirable precisión. Que votasen los mas de los ELECTORES posibles; pero como los electores MAS ó MENOS PENSA-DORES, no son TAN DOCELES COMO ANTES, ha sido preciso aumentar el número con otros que se presen- tase más fácilmente, y de ahí la inclusión de cuer- pos enteros del ejército.

Todo el lenguaje del gefe político está revelando al hombre de pandilla y una influencia y unos mane- jos altamente ilícitos para falsear completamente la voluntad de la provincia, para ahogar sus deseos y hacer violentamente que prevalezca la candidatura que el señor CARDERO había formado en su gabi- nete sin acercarse á nadie y poniéndose UNICA- MENTE de acuerdo con MORAL. ¡Qué revelaciones tan curiosas! Y luego después, ¡qué tanta inmoralidad! Porque el antiguo héroe de Correos ni aun siquie- ra trabajaba con propia convicción; porque él mismo declara que al país no podía halagar una candidatura compuesta en su totalidad de empleados, y por eso reserva el modesto papel de suplentes á dos propietarios.

Pero vamos á la frase mas importante de la carta, aquella en que el señor CARDERO anuncia á sus protectores que tiene reducido á la nulidad al señor MUÑOZ BUENO. No explica la digna, la respetable autoridad el sentido de sus palabras; pe- ro los hechos sucesivos han venido á aclararlas. Quería decir el gefe político que ya tenía prepa- rados los pasquines que habían de servir de pre- testo á la prisión del señor MUÑOZ BUENO; quería decir una infamia que nos hace estremecer, porque demuestra, como nunca se han podido demostrar estas cosas, que estamos gobernados por malhe- chores públicos y declarados. Ni otro nombre mere- cemos los que arrojan en oscuros calabozos á los ino- centes, para quienes á propósito se crea un deli- to, y en quienes se castiga el crédito y la influen- cia que ejercen en un partido. La Europa civiliza- da leerá esta carta, y no nos comprenderá á noso- tros los españoles: sometemos este asunto á la con- sideración de aquel gabinete extranjero que tuvo la avilantez de afirmar que el actual gobierno de España era el mas paternal y benéfico de cuantos de muchos años atrás habían regido este afortu- nadísimo país.

Pero dejemos semejantes consideraciones que nos llevarían demasiado lejos, distrayéndonos de la sesión de anteayer. Terminada la lectura de la carta y habiéndose depositado en la mesa, á petición del señor GONZÁLEZ (D. Antonio), siguió el debate sobre las actas; el señor FERNÁNDEZ BAEZA pronun- ció un discurso interrumpido á cada paso, y al cual por otra parte no era dable prestar la ordina- ria atención, hallándose los ánimos agitados de en- contrados afectos.

La proposición del señor VILLALTA para que en atención á la gravedad del caso se avisase al go-

bierno á fin de que asistiera si lo estimase conve- niente, dió otro giro á la cuestión, y ya desde enton- ces no se habló mas que de la carta. Usaba por primera vez de la palabra el señor VILLALTA, espres- andose con facilidad y cortesía, si bien con esa especie de afectación propia de su estilo y que ya es natural en S. S. También se estrenó el señor AVECILLA, aunque con mal éxito, como tiene que suceder en los parlamentos cuando un novel diputa- do comienza su carrera movido por intereses per- sonales y pequeños. El auditor de la capitania ge- neral sufrió una lluvia de sarcasmos que la oposi- ción sabe prodigar á tiempo. Cupo igual suerte, y por razón idéntica, al señor SEDANE, quien no es- carmentado con los sucesos del día anterior, quiso de nuevo probar fortuna, hablando desacertadamente y cometiendo la torpeza de arremeter al señor OLO- ZAGA, que se vengó de S. S. de una manera cruel. Nada podían alegar en contra de la proposición los dos diputados ministeriales; aun sin este motivo de- ber era del gobierno asistir desde un principio á los debates, pues es sabido que en la discusión de las actas, se hacen frecuentes cargos á las autoridades y se suscitan dudas que solo al ministerio toca re- solver.

La enérgica improvisación del señor OLOZAGA no atacó en verdad al cuitado gabinete, sino las influen- cias secretas; de manera que el pensamiento de la opo- sición tiende no á destruir el presente gobierno que moralmente ya no existe, sino la futura combinación ayacucho que el poder se dispone á regalar al país.

La proposición fue aprobada.

Otro de los oradores que usaron por primera vez de la palabra, fue el señor MORENO LOPEZ, joven aventajado, perteneciente á la oposición progresis- ta, y que se distingue por su elegante y facil decir. Advertíasele sin embargo hallarse algo contraído y que no acertaba á dominar completamente su tur- bación. Por eso no es de extrañar que anduviese algo difuso al final de su peroración.

Créese generalmente que las actas de Badajoz se- rán desaprobadas hoy, y nos inclinamos á esperarlas así, porque sancionar semejantas escándalos sería el colmo de la impudencia.

Furioso se desata el ESPECTADOR de ayer contra la revelación hecha en el Congreso de los diputados por el señor SANCHEZ SILVA. «Sacar á tela de juicio, dice, ante las Cortes del reino un documento confidencial, amistoso, secreto por consiguiente... una carta particular en fin, es á todas luces un proceder poco noble, poco caballeroso, es una inmoralidad...» Leyendo es- tamos las precedentes líneas y nos parece ilusión verlas estampadas en el ESPECTADOR. En el ESPECTADOR! qué esceso de impudencia!

Ese periódico, ese mismo, el ESPECTADOR ha pu- blicado hace pocos meses documentos confidenciales, amistosos, secretos por consiguiente... cartas particu- lares en fin, y entonces fue noble, caballeroso, moral su proceder. Y ¿de dónde obtuvo el ESPECTADOR la correspondencia á que aludimos? De un criado infame y criminal que intentó asesinar á su amo y que le robó sus papeles y equipaje; de un hombre que ha es- piado después sus horribles delitos en un patíbulo. Hé aquí la digna procedencia de las cartas que publicó el ESPECTADOR atribuyéndolas á dos generales distin- guidos, campeón el uno de ellos, abrumado de laure- les en las filas de la Reina Doña ISABEL II. Hé aquí la persona de confianza que bastó al ESPECTADOR pa- ra no dudar de la autenticidad de las cartas y para pro- clamar con entera seguridad que eran sus autores los generales O'DONNELL y URBISTONDO. Hé aquí en fin los medios de que el ESPECTADOR se vale para hacer la guerra á sus adversarios.

No, no podeis rebelaros contra ninguna iniquidad, concediéndolos que lo sea lo que con vosotros acaban de hacer vuestros antiguos camaradas. Luchais y relu- chais en vano por purificarlos: no encontrareis las aguas del Jordán. En el gobierno han de atormentar siempre y han de concluir al fin con vosotros los re- cuerdos de lo que fuisteis, de lo que digisteis é hicis- teis en la oposición: en vuestra carrera política habreis de encontrar los mismos obstáculos que antes pusisteis;

y si cayerais traidoramente asesinados, espiarais con la pena del talion el crimen que os mancilla.

¡Editores de las cartas de URBISTONDO! no somos nosotros los que hemos revelado la de CARDERO, no calificamos tampoco su publicación en las Cortes; pe- ro no podemos concederos el derecho de quejarnos!

En el despacho que ha causado á EL ESPECTADOR la publicación de la carta del célebre héroe de correos, da una acometida á la representación nacional, y que debemos poner en conocimiento de nuestros lectores. Así verán estos el LIBERALISMO de los que nos llaman á nosotros serviles, ultra-retrogrados y otros epítetos por el estilo: así verán que lo mas sagrado de las instituciones es objeto de las diatribas é injurias de los patriotas por excelencia en cuanto se ven atacados en sus personas ó heridos en su amor propio.

Dice el periódico ayacucho que la lectura de la carta ha sido «un atentado contra el Congreso mismo que de respetable, de santo que era, se ha convertido EN UN LODAZAL, EN UNA SENTINA DE RENCORES, DE PASIONCILLAS DESPRECIABLES.» Esto se dice de la re- presentación nacional por un periódico del VERDADERO PROGRESO LEGAL; esto se dice, y sin embargo no ha- brá un fiscal que denuncie esas palabras mucho mas escandalosas que cuantas han denunciado en los pe- riódicos que llaman furibundos!

Pero hay otra cosa aun, que dejará atónitos á nues- tros lectores. A renglón seguido de vituperar las per- sonalidades sobre que estan girando las discusiones del Congreso, véase como se espresa EL ESPECTADOR:

«La proposición del señor VILLALTA dió al parecer nuevo giro á la cuestión; mas al ser defendida por unos é impugna- da por otros, volvió al terreno en que se la había colocado desde el principio; al terreno en donde la minoría lucha, en don- se ha encerrado desde el primer día. La sagacidad, ó mas bien la doblez, del señor Olozaga, gefe, por ahora, de la minoría que algun tiempo capitaneó cuando era coalición, no fue bas- tante á contener á su señoría en los límites que el quizá de- sesaría: acaso el señor Olozaga no quiso descubrirse tanto, por- que eso es contra su carácter; pero á su pesar dejó ver su co- razón. En cambio el señor Alonso (D. J. Bautista) cantó de plano; y órgano de sus compañeros, se espresó con toda la claridad propia de su poca aprensión.»

Este es el decoro con que trata el ESPECTADOR á sus adversarios: así evita las personalidades. En este pun- to, como en todos los demas sobre que diariamente discute, el ESPECTADOR predica una cosa y hace otra. Reprobando de continuo las personalidades, los dicté- rios y la violencia de la prensa, repele á sus contendo- res con frenéticas declamaciones y con frases virulen- tas y sobre todo hay que temblar al leer la sección que dedica á los COMUNICADOS. Allí, rota la valla de la cortesía y de la decencia, un SUSCRITOR, un PA- TRIOTA, ú otro cualquiera escudado con el anónimo, calumnia, insulta y mancha la reputación ya de otro individuo, ya de un partido entero. No exageramos. Ahí está la colección de EL ESPECTADOR; léase, prin- cipalmente sus últimos números.

Tal es el periódico para el cual todos los demas son violentos, frenéticos y calumniadores, y cuanto se ha- ce en oposición de sus deseos, escándalos, demasías é iniquidades.

Todavía tenemos que ocuparnos de EL ESPECTADOR. El periódico ayacucho dice que la noticia comunicada por nuestro corresponsal de París en su última carta bajo el epígrafe de IMPORTANTE, la habían traído hacia dias los periódicos ingleses, de donde la tomaron después los de París y Bayona. Para probar su aserto copia EL ESPECTADOR un párrafo del TIMES que viene traducido en el SENTINELLE des PIRENÉES del 4, en el cual se anuncian los trabajos de algunos carlistas para una nue- va tentativa en España; añadiendo que los gefes del proyecto decían á sus adeptos que los amigos de la ex-regente Cristina se unirían al movimiento en caso de que se declare cierto el casamiento de la Reina ISA- BEL II con el príncipe de Asturias.

Como se vé, el anuncio de que se trabajaba en ese sentido, no destruye la certeza ni la NOVEDAD de la no- ticia de nuestro corresponsal, sino que por el contra- rio la corrobora. Si se trabajaba, nada tiene de parti- cular que estuviese á punto la tentativa de llevarse á efecto, como nuestro corresponsal nos ha avisado; y en

cualquiera de los emigrados CRISTINOS, bien sabe EL ESPECTADOR, que tan fieles correspon- sales tiene en todos los puntos del globo, que ni es cier- ta ni posible hacerla creer, por mas que sea esa una de las principales miras de los VERDADEROS PROMO- VEDORES de «la descabellada intentona.»

Pero pregunta cándidamente el periódico ayacucho que con qué objeto, para qué había de promover la pandilla dominante esas descabelladas intentonas. «Tranquilo, añade, bajo el amparo del voto nacional, elevados por un movimiento grande y magestuoso ¿á qué pueden aspirar los hombres del progreso?» Nos falta hoy espacio para contestar á nuestro inocente co- lega; pero el asunto es demasiado grave para que le dejemos sin respuesta. Aguárdela mañana EL ESPEC- TADOR.

Hemos recibido una comunicación del señor D. PEDRO FER- NANDEZ VILLAVEDE, fecha en la Habana á 22 de febrero, en que se muestra agradecido á la solicitud de sus amigos y á la imparcialidad con que nosotros rectificamos lo que de aque- lla ciudad nos escribieron en contra de su honor y buena re- putación. El señor VILLAVEDE quisiera ademas perseguir ante el jurado al autor de la comunicación á que aludimos, pero como la ley vigente de imprenta hace únicamente re- sponsable al editor de cuanto en un periódico se estampa, no le es dado apelar á este recurso para repetir contra el acusa- dor. Nosotros creemos sin embargo que con esta manifesta- ción nuestra se alcanzará el objeto que el señor VILLAVEDE justamente desea, y que este desagradable incidente termina- rá de una manera satisfactoria.

Cuando leímos en la famosa carta del gefe político de Ba- dajoz que S. S. había acordado la candidatura sin acercarse á nadie, excepto á MORAL, creímos nosotros que este MORAL se- ría algun propietario del país que gozaria probablemente de crédito y consideración entre sus conciudadanos.

¡Bravo chasco nos hemos llevado! El señor MORAL no es otro que el intendente de la provincia; de manera que el se- ñor CARDERO á nadie del país consultó y solo se puso de acuer- do con otra autoridad. Luego, nos han venido diciendo los mi- nisteriales que la candidatura triunfante era lo verdadera es- presion de la provincia.

El Eco del Comercio publica con merecido elogio el si- guiente comunicado:

Señores redactores de El Eco del Comercio.—Muy señores míos: He de merecer á Vds. se sirvan mandar insertar en su periódico la adjunta copia del escrito que he entregado ano- che personalmente al señor Calatrava, ministro de Hacienda. Soy de Vds. atento servidor Q. B. S. M.—Madrid 9 de abril de 1843.—José García Jove.

Excmo. Sr.: Teniendo entendido que no ha sido del agra- do del gobierno el voto negativo que di como diputado en la sesión de ayer en las actas electorales de Orense, y hallán- dome resuelto á desempeñar libremente el honroso cargo que me confirió por tercera vez la provincia de Oviedo, ruego á V. E. se sirva inclinar el ánimo de S. A. el Regente del rei- no á que me declare cesante con los derechos que la ley me concede por mis años de servicio como oficial de la clase de cuartos de esta secretaría del despacho de Hacienda.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 8 de abril de 1843.— José García Jove.—Excmo. señor ministro de Hacienda.

Noticias de Cataluña.

BARCELONA.

Las correspondencias de Barcelona fecha del 6, no dan otra noticia de importancia que la del resultado de las segundas elecciones que nuestros lectores verán en otro lugar.

Reunido el jurado para dar su fallo sobre el célebre artículo de La Corona que copiamos en nuestro periódico, ha decla- rado por seis votos contra tres no haber lugar á formación de causa. Los jurados barceloneses no podían proceder de otra manera que como lo hicieron los de Madrid con el artícu- lo de El Pabellón Español.

El día 4 se reunieron en el salon de ciento de las casas con- sistoriales un gran número de propietarios y comerciantes de los que pagaron la llamada erogación de los doce millones, al efecto de acordar los medios para lograr el reintegro de las cantidades que pagaron. Acordóse el nombramiento de una comisión que, puesta de acuerdo con el ayuntamiento y junta de comercio, eleve al gobierno y á las Cortes una esposicion con este objeto.

BOLETIN ESTRANERO.

La Puerta Otomana ha accedido por fin á las exigencias de la Gran Bretaña resolviendo la cuestión incidental respec- to al arreglo de las poblaciones del Líbano, como mas deta-

siempre el ojo fijo y alerta sobre los fachinos, correr los al- bergos y experimentar en todos una negativa, eterna, variada en todos los todos y bajo todas las fórmulas, en fin, cansados, fatigados, abatidos, desencantados, nos detuvimos delante de una casa de un capitán de la Guardia Suiza del Papa, donde en consideración á nuestro embarazo y pena, mediante 60 paños diarios (120 rs.) nos cedieron una muy buena habitación y tres camas.

Los fachinos, que nos seguían despues de tres horas que duró nuestra peregrinación en busca de cuarto donde pasar la noche, sea poderlos del equipaje. En vano nos escalonamos en el pe- queño tránsito desde el portal al cuarto principal para evitar la sustracción de efectos de que ordinariamente son víctimas los extranjeros á su llegada á Roma. No bastó tanta vigilancia para que no nos hubiesen robado un magnifico anteojito de larga vista inglés, y un capote de barragan que dos dias antes ha- bíamos comprado en Liorna.

Así es que desde nuestra llegada no nos sentíamos ya muy inclinados á la admiración de Roma, molidos si fastidiados, y así despues de habernos instalado en la habitación, que tanto nos había costado conquistar, el primer objeto de nuestra vi- sta fue buencamente un café, verdad es que este café es el punto de reunión de todos los artistas, y no una de las menores cu- riosidades de Roma.

Los cafés en Roma están muy descuidados, solo concurren á ellos los artistas y algunos extranjeros. El café del Greco co-

locado á la estremidad de la vía Condotti, frente de la Tra- toria Lepri la fonda mas concurrida de Roma á dos pasos de la plaza de España, que toca por medio de su magnífica es- calera de piedra de 172 escalones con la Villa Médicis resi- dencia de la academia francesa, debe probablemente por esta vecindad el privilegio de atraer en su seno un pueblo todo de artistas.—Contenido este café con su gran nombradía ha desde- ñado todo adorno material. Sombrio, abovedado es una espe- cie de gruta dividida en tres departamentos, que cada una tie- ne su particular clase de parroquianos.

En la primera que sirve como de vestíbulo, se han instala- do los Alemanes; la segunda la ocupan los italianos, y el úl- timo salon que da á un estrecho patio es el cuartel general de los franceses y españoles; estos diferentes salones estan ador- nados de pinturas, pero tan malas, que estos frescos que to- dos los dias están á la vista de tantos artistas, son sin duda obra de algun mal pintor de puertas y ventanas. Verdad es que á las horas de la concurrencia en este triple salon las pin- turas de la pared y de la bóveda quedan perfectamente in- visibles por la inmensa nube de humo, que una multitud de pi- pas y de cigarrillos despiden en este lugar. Entonces es cuan- do debe visitarse el café del Greco, entonces aparece en toda su gloria. Entonces vienen allí á tomar asiento cuantos re- presentantes tiene el mundo artístico extranjeros por la len- gua; por el vestido. Allí los alemanes, los franceses, los italianos, los ingleses á la confusión que presentan sus formas distin- tas, añaden la confusión no menor de los lenguajes é idio-

mas. La torre de Babel no escuchó jamás tanta bulla, ni mas extraña mezcla de opuestos sonidos y enemigos sintaxis. No puede la pluma reproducir el zumbido confuso y prolongado en donde el diptongo alemán, la palabra italiana, las sílabas francesas y españolas se cruzan, mezclan, chocan, se unen, aglomeran y producen el rumor de una gran batalla de abis- pas y abejas en el interior de una colmena. Pero lo mas ma- ravilloso del café del Greco, el prodigio aun no clasificado, el fenómeno digno de fijar la atención de todos, es el mozo del es- tablecimiento, es Pietro.

Pietro es un personaje mas raro en su especialidad que un ministro, que un general, que un gran poeta. Todas las tar- des y noches hace una misma cosa, que nos parece mas difi- cil que dirigir la máquina de un gobierno constitucional, que combinar los movimientos estratégicos de un ejército, y ar- reglar el plan de un drama. Todas las noches él solo, sin auxi- liar ni adjunto alguno, hace frente á toda la concurrencia in- mensa del café del Greco, repartida en las mesas de su triple salon. Treinta voces le dan á la vez sus órdenes en distintos idiomas; pues en medio del tumulto que le rodea, Pietro oye las treinta voces, y un instante despues responde á todos, vi- niendo cargado de una pirámide de vasos, tazas y botellas, colocando delante de cada uno el objeto que le ha pedido, sin titubear, sin confundirse, sin equivocarse jamás. Jamás Pietro ha roto un vaso, ó ha servido un ponche al que le pedía or- chata.



llamamente verán nuestros lectores en otro lugar. Queda, pues, terminado por ahora este grave negocio en el cual ha llevado la mejor parte, como acontece sule en estos tiempos, la política sagaz y perseverante del gabinete de S. James.

Nuevas complicaciones han venido al mismo tiempo á ocupar la atención de la diplomacia europea con motivo de los sucesos de Persia de que hemos hablado ya. En la misma correspondencia de Constantinopla del 18 de marzo, que acaba de llegar por el último paquete del Mediterráneo, se indica la reclamación enérgica que acerca de esos acontecimientos ha dirigido á la Puerta el representante de la Inglaterra.

Nuevas é importantes noticias se han recibido en Marsella, de la India y la China, que verán nuestros lectores en la Cronica extranjera.

Las armas inglesas han logrado en la India un triunfo muy señalado con fuerzas notablemente inferiores á las que tuvieron que combatir. La situación de China, es en extremo favorable á la consolidación de la paz y al término de las negociaciones.

Entre tanto la importantísima posesión de las Filipinas ha sufrido una crisis muy peligrosa. El 21 de enero estalló una insurrección entre las tropas que guarnecen á Manila: el movimiento segun las noticias que ha traído el correo de Levante, fue reprimido felizmente hallándose ya restablecido el orden el día 23. Este suceso, cuyos pormenores no conocemos aun, es de una suma gravedad y de un inmenso interés para nosotros. Creemos que el gobierno deb. manifestar en breve si por el mismo que ha traído de Francia esas tristes noticias, ha recibido algun parte de la autoridad superior de aquellas islas, y en todo caso lo que haya podido saber acerca de estas ocurrencias de una naturaleza tan grave y alarmante.

Nada nuevo ha ocurrido en Francia ni en Inglaterra.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY, SAN DANIEL Y SAN EZEQUIEL. En la Iglesia de San Juan de Dios, capilla del Cristo de la Salud, á las cuatro y media se rezará el rosario, acto continuo, predicará el señor D. Antonio Roselló, terminando con un devoto misero e cantado.

En la capilla escuela de María se hará el anual ejercicio, por la tarde, de la consideración y contemplación de la pasión de nuestro redentor Jesus.

En la bóveda de San Ginés predicará en los ejercicios al toque de oraciones el señor D. Andrés José Erasos, capellan penitenciario de la misma.

## PARTE LITERARIA.

### TEATRO DE LA CRUZ.

BENEFICIO DEL SEÑOR LOMBIA.—LA BRUJA DE LANJARON, ó UNA BODA EN EL INFIERNO, COMEDIA DE FIGURON EN TRES ACTOS POR DON TOMAS RODRIGUEZ RUBI. EL RAPTO DE ELENA, PIEZA EN UN ACTO, TRADUCIDA DEL FRANCES.

Todos los que entienden algo de pintura, saben perfectamente que es mucho mas fácil hacer la caricatura de una fisonomía, que un retrato parecido, sin que esto quiera decir que una caricatura carezca absolutamente de mérito: para saber exagerar con gracia las facciones y las actitudes de una persona, es necesario talento sin duda; pero para reproducir exactamente las mismas facciones y las mismas actitudes, es preciso mayor estudio, mas arte y mas delicadeza, como que la semejanza no ha de presentarse á la vista por la exageración de tal ó cual rasgo marcado del semblante, que se copia, sino por la perfecta imitación de cada uno de ellos, y por la armonía del conjunto. La verdad de este principio es aplicable tambien á las obras dramáticas, por lo que respecta á la pintura de caracteres. Siendo estos, por decirlo así, la fisonomía moral de los personajes que el poeta introduce en su fábula, la reproducción exacta de ellos es una de las grandes dificultades del arte; y el valor de esta dificultad vencida lo saben apreciar pocas personas.

Al contrario, la caricatura de un carácter es mucho mas fácil de ejecutar, al paso que produce mayor efecto sobre la generalidad del público, y si está pintado con gracia y talento logra tambien atraer el interés de los inteligentes.

La comedia llamada de figuron es el resultado de esta observación, que no dejaron de hacer nuestros antiguos poetas, y que valió á nuestro teatro unas cuantas comedias excelentes en este género, y conocidas de todo el mundo; tales son entre otras *El Dómine Lucas*, *El Hechizado por fuerza* y *El Castigo de la Miseria*; aunque esta última, en nuestra opinión, si bien en cuanto á la forma no puede negarse que participa de dicho género, por el fondo de su argumento, por el pensamiento que desarrolla, y hasta por muchos de sus detalles pertenece mas bien á la comedia de carácter.

El señor Rubi que tan excelentes muestras de su talento nos ha dado ya en la comedia de costumbres, sobresaliendo en todas ellas entre las muchas buenas cualidades en que abunda, la pintura exacta y bien entendida de los caracteres, ha querido, segun parece, ensayar en esta el género de que habíamos. Muy fácil le hubiera sido al señor Rubi escribir una buena comedia de figuron; pero ha creído necesario hacer una variación esencial en el género, sustituyendo á la caricatura del personaje principal de esta clase de comedias, la exageración ó sea la caricatura de la acción; y esto á nuestro juicio es un error, que sin duda alguna ha dado origen á los defectos de que adolece su obra. Nos explicaremos.

Decimos que es un error, porque ó mucho nos equivocamos, ó la caricatura de la acción no puede existir sin la caricatura de los personajes, ó del personaje principal que en ella influye; así como por el contrario, la caricatura del personaje puede existir muchas veces sin la caricatura de la acción.

Todas las comedias antiguas de figuron, todas las de magia son tan exageradas en su fábula como en el carácter del protagonista, y no pueden menos de ser así. Para que el espectador conceda en el teatro cosas extraordinarias ó inverosímiles, es necesario que se identifique completamente con el personaje por quien pasan aquellos sucesos, y que á fuerza de creerlos este, se los haga creer al público colocado ya en su situación y penetrado de su carácter: pero si el del protagonista no se halla en armonía con la acción de la fábula, el público tiene que hacer entonces una concesión mayor al poeta, y que es imposible arrancarle. Tiene que convenir no solo en la posibilidad de los sucesos que á su vista pasan, sino tambien en la posibilidad de que obre bajo la influencia de ellos el personaje para quien se han combinado. Así es como dos inverosímilidades, la del carácter y la de la acción, se sostienen y apoyan mutuamente. El señor Rubi al querer combinar una acción exagerada, con caracteres pintados con naturalidad, ha creído tal vez hacer una innovación, y solo ha logrado, á nuestro juicio, destruir por decirlo así uno de los dos puntales sobre que se apoyaba la comedia de figuron, razon por la que creemos nosotros que la suya no ha podido sostenerse.

Hemos dicho mas arriba que la caricatura de un personaje puede existir en el teatro sin la caricatura de la acción, y esto no necesita demostrarse aunque parezca á algunos que se

contradice en parte con lo que acabamos de probar. A una persona que ya sea por educación, por imaginación ó por carácter esté dispuesta á creer en sucesos extraordinarios, y á obrar bajo la influencia de ellos, pueden acontecer sin disputa otros sumamente naturales, y en que hablando siempre segun su carácter exagerado, obre sin embargo en ellos como otro cualquiera.

Volviendo á la comedia del señor Rubi, aplicaremos á ella la opinion que sentamos mas arriba. D. Lope es el personaje en torno del cual gira la acción de la comedia. Para atemorizarle, para obligarle á renunciar el derecho que tiene á la mano de la duquesa, es para lo que ésta finge todo el cúmulo de enredos, disfraces y apariciones con las que al fin consigue de él lo que se propone. Pero D. Lope es un hombre desprecupado, emprendedor y nada cobarde, es casi un don Juan Tenorio en algunas ocasiones, en que se burla de todo lo que se inventa para asombrarle. Es cierto que algunas veces duda y vacila entre tanto enredo, pero á esto es á lo mas, que con el carácter que lo ha dado el autor, puede conducirle la habilidad de la duquesa. Lo natural en D. Lope, tal como está dibujado, no es ceder á un artificio que no logra nunca amedrentarle completamente, y solo en el final del segundo acto en que un narcótico mezclado en el vino influye directamente sobre su cerebro y anula sus fuerzas físicas, es concebible y verosímil su asombro y debilidad. Pero la influencia del narcótico y la sorpresa al despertarse en un subterráneo en el acto tercero, no son bastante poderosas á hacerle creer que se halla realmente en el infierno, y la violencia de esta situación se deja ver notablemente en la contradicción que hay entre lo que dice y lo que hace: pues en todo el acto habla como un D. Juan delante del comendador, y obra como el *hechizado* por fuerza cediendo al temor del infierno y de los diablos de quien se burla al mismo tiempo. Lo mismo decimos del carácter de Ramiro, que mal puede persuadirse un solo instante de las hechizeras de la duquesa, cuando él mismo contribuye poderosamente á los enredos de que se vale aquella para asustar á D. Lope. Tampoco es bastante para que los dos la atribuyan un poder sobrenatural, el ver descubiertos por ella, el uno sus amores, y el otro su deshonra, pues esto tiene, para hombres del carácter que el autor supone en ambos, explicaciones mas naturales. En toda la comedia, á consecuencia de haber roto el enlace que nosotros creemos firmemente debe existir entre el género de los caracteres y el género de la acción; los unos marchan por un lado y la otra por otro, hablan como deben hablar, y obran como el autor quiere que obren, y este es el defecto capital de la comedia y lo que debilita su interés. Al contrario, *Suspiro* que es una caricatura, y que está en armonía con la exageración de la fábula, no causa ninguna extrañeza, escita la risa, y cuanto dice y hace es muy natural y verosímil.

Tal vez no se ha ocultado al claro talento del Sr. Rubi la dificultad que ofrecía la combinación de caracteres naturales y verosímiles, con una acción exagerada, y en cierto modo maravillosa; pero acaso él creyó solamente difícil lo que nosotros creemos imposible. La dificultad es un estímulo para todo el que como el señor Rubi es un verdadero poeta, y está acostumbrado á vencerla. Ha luchado, pues, con ella, y si no ha salido completamente airoso del combate, otras de mas importancia con respecto al arte ha superado ya en sus anteriores comedias, que le han grangeado una reputación tan sólida como merecida.

Prescindiendo del defecto principal de la producción que examinamos, y que hemos censurado con toda la imparcialidad y conciencia que nos impone nuestro deber, y la sincera amistad que nos une con el señor Rubi, la acción en toda la comedia marcha perfectamente con desembarazo y sin episodios inútiles; y dejando ver la mucha experiencia del teatro, que el autor va adquiriendo de día en día, fruto de la aplicación con que se dedica al estudio del difícil arte que profesa.

Los caracteres considerados separadamente, tambien son dignos de atención, y el de Rosalía está dibujado con tanta delicadeza, gracia y ternura, que basta él solo para dar interés á una comedia, en que estuviera menos fuscado por el género de la acción, y mejor interpretado que lo ha sido por la actriz encargada de su desempeño.

Suspiro es un gracioso de comedia antigua que puede competir con los mejores de aquel teatro. Pero donde mas brilla el talento del señor Rubi, donde se reconoce completamente al autor de *Detras de la Cruz el diablo*, es en el estilo de toda la comedia y en la facilidad y propiedad del diálogo. Mucho sentimos que la falta de espacio no nos permita insertar algunas escenas que parecen arrancadas de nuestro antiguo teatro, y que son un modelo de fácil y sonora versificación.

No hablaremos de la pieza en un acto titulada *El robo de Elena*, con que dió fin la función, porque este fin fue tan trágico y turbulento, que aun nos estremecemos al recordarlo. La Elena catalana que figura en la pieza fue casi tan fatal para el teatro como la heroína griega para la soberbia Troya, y el señor Azcona sin duda para completar la semejanza, se encargó sin advertirlo del papel de Ulises, dejando prender la llama de una vela en la cortinilla de una cama, que ocupaba la escena, y no faltó mucho para que el coliseo de la Cruz se convirtiera en una segunda *Ilion*.

Ya que del teatro de la Cruz hablamos, y que probablemente será esta la última ocasión que se nos presente de hacerlo en el año cómico que va á espirar, no podemos menos de lamentar lo sensible que será en dicho teatro para la temporada venidera la ausencia del señor Latorre, que saldrá en breve de esta corte con el objeto de restablecer su salud. Un actor de mérito tan reconocido y tan indisputable como el señor Latorre, es una pérdida sensible para el público que le aprecia como merece. Así se lo manifestó noches pasadas en que ejecutó por última vez el *Sancho Garcia*, comandándole de merecidos aplausos y llamándole despues de terminada la tragedia, para arrojarle una corona que le obligó á ceñirse en la escena. Semejantes demostraciones, cuando son tan justas como esta, honran al público que las hace tanto como al actor que las recibe.

## PARTE INDIFERENTE.

### GACETILLA DEL ESTRANERO.

—La celebración del matrimonio de la princesa Clementina de Orleans con el príncipe de Coburgo, de que ya hemos hablado, debe verificarse el día 20 de este mes en el palacio de Fontainebleau sin grande aparato. La corte de las Tullerías hallándose todavia muy afectada por la reciente pérdida del duque de Orleans, no puede permitir que haya funciones ni solemnidades con motivo de ese enlace, y por lo mismo se ha decidido que salgan para Alemania tres días despues los nuevos esposos. Estos deberán volver á París á mediados de noviembre y habitarán el *Eliseo Borbon* ó el *palacio Real*.

Dícese tambien que la princesa Clementina ha manifestado el deseo de continuar teniendo á su cuidado al joven duque de Wurtemberg hijo de su desgraciada hermana la princesa Maria, desde cuya muerte ha tenido á su cargo al augusto niño.

—El COMETA. En el observatorio de la escuela politecnica de Lisboa no ha podido observarse el cometa por haberse cubierto el cielo de nubes desde el fin del crepúsculo hasta las ocho y media de la noche, único tiempo en que hubiera podido ser visible. El sábado en un corto espacio de claridad que presentó la atmósfera, pudo distinguirse una porción de su cola, correspondiendo á la estremidad vertical de la brillante estrella *Rigel*. El señor Franzini opina que el cometa corre de occidente á oriente en el mismo sentido que los planetas. Su opinion es que la cola podrá tener de cinco á seis millones de leguas, distando de la tierra 10 millones; que tal vez excede de estas dimensiones, y nada hay que temer de él, pues la cola del cometa de 1680 tenía 41 millones de leguas de estension, ó sea una cuarta parte mas de la distancia de la tierra al sol.

### GACETILLA DE PROVINCIAS.

—Desde primeros del corriente se publica en Cartagena un periódico oficial de la junta central de minas titulado *La Minería*. Sale dos veces á la semana.

### GACETILLA DE LA CAPITAL.

—Asegúrase que S. M. la Reina N. S. asistirá á las próximas corridas de caballos que han de dar principio el día 20.

—No solo la corte sino diferentes capitales de España han respondido al llamamiento que les ha dirigido la comisión promovedora del monumento que recuerda los altos hechos del EXERCICINADO. Ayer publica la *Gaceta* una larga lista de donativos hechos por varias ciudades de Burgos y Palencia, al propio tiempo que una nueva serie de suscritores de Madrid.

—La compañía lírica del Circo dará principio á sus funciones en la próxima paseta con la ópera *Marino Faliero*, la que será desempeñada por la señora Basso-Borio, y los señores Sinico, Salvatori y Alva.

—Los templos de esta villa han ofrecido ayer un espectáculo consolador y edificante. No habia uno que no estuviera lleno de personas de todas edades y condiciones, asistiendo con devoción y recogimiento á las sagradas ceremonias que celebra la iglesia en estos días solemnes. En el convento de las Calatravas, los caballeros de la Orden asistieron á los santos oficios siendo numerosísima y escogida la concurrencia que ha acudido á presenciarlos.

—El día 3 del actual se verificó una lucida función en la sociedad dramática de la Union, á la cual asistió su presidente S. A. R. el Srmo. Señor duque de Cádiz, que se presentó acompañado de D. Mauricio Carlos de Oñis, individuo de la junta directiva de la sociedad. Fueron recibidos al pie de la escalera por una comisión de dicha junta, precedida de cuatro criados con hachas de cera. El salón estaba adornado con mucho gusto, la concurrencia era brillante y escogida, y el orden de la función fue el siguiente:

1.º El drama histórico en tres actos, *Los dos validos*, desempeñado por las señoritas Urroz y Espejo; y por los señores Montemar, Puig, San Martín, Juliá y Jareño.  
2.º La zarzuela titulada: *El Ventorrillo de Alfarache*, composición del señor Montemar, con música del compositor Soriano Fuertes, desempeñada por la señorita Escalante y los señores Montemar, Soriano, Gonzalez y Sobrado.  
3.º La canción de *La Colasa*, cantada por la señorita Tabladas.

4.º Un aria del *Marino* por el señor Sinico, acompañada al piano por el señor Espin, quienes se prestaron á amenizar la función, que terminó con *Los Toros del Puerto*, cantados por el señor Sinico.

Nos abstendremos de entrar en detalles acerca de la ejecución de las diferentes partes de que queda hecho mérito, pues todos los que figuraron en ellas llenaron tan completamente los deseos de los espectadores, que por repetidas veces los tributaron merecidos aplausos.

Concluido el drama, pasó S. A. R. á la sala de juntas, en donde se le habia preparado un lindo ramillete, y allí parece que elogió la preferencia que se habia dado á las composiciones nacionales recomendando á la junta que siguiese presentando en escena las obras de nuestros escritores para ayudar á perpetuar la gloria de nuestra literatura y la de los poetas españoles. Tambien hizo presente al despidirse que no aprobaba el que los socios hubiesen hecho despendios para recibirle, siendo su deseo que se le mirara como á otro cualquier socio; pues de no ser así, tendria que privarse del gusto de volver á la sociedad, que tan buen rato le habia proporcionado, y de la que estaba muy complacido.

Felicitemos á la sociedad de la Union por el orden y buen gusto que preside á sus funciones; siendo de esperar que lleve á efecto la reforma de los asientos, que es indispensable por la incomodidad de los que hay ahora.

—Parece que S. M. la Reyna y su augusta Hermana visitarán el jueves los santos sagrarios. Con este motivo habrá formación de las tropas que guarnecen la plaza.

—En la noche del viernes llegó á esta corte el general Seoane, quien al día siguiente ha tenido una larga conferencia con el duque de la Victoria.

Ha quedado enargado de la capitania general de Cataluña el general Cortinez.

—El *Pabellon Español* publica el siguiente párrafo:

Acabamos de saber que es cierto que el señor Prim ha sido privado de su graduación de coronel.

Para que se vea con cuanta arbitrariedad ha obrado el gobierno con respecto al señor Prim, copiamos á continuación el artículo 1.º del

REAL DECRETO DE 3 DE AGOSTO DE 1835.

“Ningun militar podrá ser privado de su empleo sino por causa legalmente probada y sentenciada.”

Visto está por consiguiente que para esos bárbaros no hay ley ni Constitución, ni hay nada que no sea su capricho y su rencor.

### EFEMERIDES.

1483.—Muerte de Eduardo IV, rey de Inglaterra; época de las guerras de la rosa blanca y de la rosa encarnada. 1491.—Muerte de Lorenzo de Médici, llamado el magnifico, gefe de la república de Florencia, á la cual convirtió en una nueva Atenas, y cuyos extraordinarios talentos, ardiente patriotismo y elevación de alma, le colocaron entre los hombres mas ilustrados en la historia antigua y moderna: 1609.—Tratado por el cual reconoce España la independencia de las provincias unidas, treinta años despues que las siete provincias de Holanda habian proclamado su union.

—Acaba de anunciarse en esta corte un compendio histórico de las reinas que han ocupado los tronos de España desde el origen del catolicismo en la casa real, con sus notas biográficas, y buena coleccion de retratos. Esta obra, original en su clase, es del mayor interés, pues á mas de su principal objeto, presenta la ramificación de nuestro trono con los mas esclarecidos del mundo conocido.

Al mes saldrán dos entregas de 46 folios, á cuatro reales cada una en Madrid, y cinco en las provincias, francas de porte. Se suscribe en la librería de Sanchez calle de la Concepción, esquina á la de Atocha; en la de Matute y la de Viana calle de Carretas; y fuera de la capital, en las administraciones de correos, las que podrán hacer los pedidos á la redacción de la *Galería de reinas católicas*, calle Ancha de San Bernardo núm. 19 cuarto principal.

—Las funciones teatrales anunciadas para anoche, no se ejecutaron por prohibición de la autoridad. No sabemos si esta autoridad fue el ayuntamiento ó el gefe político; pero fuese quien quiera, aprobamos altamente la medida. Ayer era ya Domingo de Ramos.

—El domingo han ingresado en la caja de ahorros 23,967 reales vellon depositados por 409 individuos, de los cuales los 18 han sido nuevos imponentes.

Se han devuelto 16,225 rs. 27 mrs. á solicitud de 16 interesados.

—La dirección de correos avisa al público que á fin del presente mes saldrá precisamente del puerto de la Coruña pa-

ra Montevideo el bergantin español *Aguiles* al mando del capitán D. Juan Requejo, y conducirá la correspondencia que quiera dirigirse con indicación de esta vía, segun esta generalmente prevenido.

### SENADO.

Estracto de la sesion del día 10 de abril.

Aprobada el acta de la sesion anterior á la una, se cuenta de los proyectos de ley pendiente de la pasada legislatura que deben caducar ó no segun su origen.

Se admite sin discusión al señor D. Antonio Segura, senador por Murcia, y jura acto continuo.

Tambien es admitido senador por Zaragoza el duque de

su mismo nombre.

En votación nominal se aprueba el dictámen de la comisión de actas por el que se sujeta á elección á D. Juan Sanchez Villar nombrado últimamente director de la caja de amortización.

Se levanta la sesión á las tres.

### CONGRESO.

Estracto de la sesion del día 10 de abril.

Abrióse á la una menos cuarto.

Una concurrencia numerosísima atraída por la importancia que debia ofrecer la sesion de este día, llenaba las tribunas públicas y reservadas. Los bancos de los diputados tambien estaban muy asistidos.

Dióse cuenta del expediente, que no ofreció interés.

Anunciada la orden del día, que era la discusión sobre las actas de Badajoz, presentó el señor Posada una proposición incidental, pidiendo que se deje este asunto para cuando el Congreso esté constituido, en razon á la grave importancia que presenta.

Esta proposición fue desechada, ofreciendo sin embargo importancia de haber manifestado su autor, al tiempo de apoyarla, que desistia desde este día de defender al señor Posada á las filas contrarias. El fundamento alegado por el señor Posada para dar este paso, es lo sucedido al señor García Jove, cuya renuncia verán nuestros lectores en su lugar.

El señor ministro de Marina que entró en aquel momento en el salón, tomó la palabra, y manifestó al Congreso el nombre del Consejo de ministros, que no tenia la memoria acerca de la carta leída en la última sesion, pero que embargo de ello podia el Congreso remitirla al gobierno, á su vez, determinar lo conveniente.

Pasóse luego al debate sobre las actas, y combatió el dictámen el señor Pita, á quien contestó el señor Gonzalez (don Antonio).

### INPORTANTISIMO.

Acaban de desecharse las actas de Badajoz por 80 votos contra 56.

## PARTE INDUSTRIAL.

### Fondos públicos.

BOLSA DE MADRID DEL 10 DE ABRIL.

TITULOS AL 3 POR 100.

Titulos al 3 por 100 á fecha ó voluntad con el cup. corriente, de 27 1/2 á 28 1/2: 24 operaciones importantes 17,000.

TITULOS AL 5 POR 100.

Titulos al 5 por 100 á fecha ó voluntad con los 18 cup. vencidos, de 22 1/2 á 23 1/2: 30 operaciones importantes 21,000.

### CAMBIOS.

Londres á 90 días 37 1/2	Málaga 1 1/2 d. d.
París á 90 días 16 lib. 7.	Santander 1/2 ben.
Alicante 1 daño pap.	Santiago 1/2 d.
Barcelona 1/2 d.	Sevilla 1 d.
Bilbao par. din.	Valencia 1 d. p.
Cádiz 1 daño.	Zaragoza 1/2 d. par.
Coruña 1/2 d.	Desuento de letras al 6 por 100
Granada 1 1/2 d. d.	100 al año.

### PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

#### EN EL ESTRANERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington arcade Piccadilly.  
En París, en el cercle littoraire des Salons Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 156.  
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.  
En Burdeos, Bureau General des Journaux de París et de Départements, Place de la comédie, Mr. Delpech.  
En Bayona, en la redacción del *Phare des Pyrénées*.  
En Lisboa, redacción de *O Correo Portuguez*.  
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

#### EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de S. M. número 23.  
En todas las Administraciones de Correos, y demas en Alicante..... Casa de D. Juan José Carratalá, comercio de libros.  
Burgos..... Id. D. Timoteo Aranzáiz, id.  
Cádiz..... Id. D. Alejandro Lorente.  
Cuenca..... Id. D. Juan Menéndez.  
Don Benito..... Id. D. Bernardino Galvez Garcia.  
Ferrol..... Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.  
Gibraltar..... Id. D. Ignacio Maria Ramon.  
Huesca..... En la secretaría del Liceo.  
Jerez de la Frontera. Id. D. José Bueno.  
Lérida..... Id. D. Camilo Boix D. Tomás S. marí.  
Monzón..... Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterías.  
Ocaña..... Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.  
Pontevedra..... Id. D. Nicolás Francisco de Anaya, id.  
Palencia..... Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.  
Santiago..... Id. D. Francisco Roy Romero, id.  
S. Uandor..... Id. D. Clemente Maria Rissago, id.  
Toledo..... Id. D. Vicente Lopez Delgado, id.  
Bis Hernández del comercio de libros.  
Valladolid..... Id. D. Mariano Rodriguez id.

EDITOR RESPONSABLE, J. G. AYUSO.

MADRID.—Imprenta del HERALDO.